

Historia del Instituto de Biología Subtropical (IBS)

Unidad Ejecutora de doble dependencia Universidad Nacional de Misiones - CONICET

Fecha de creación:

Por la UNaM: 3 de junio de 2009, Resolución Consejo Superior UNaM N° 034-09.

Por el CONICET: 7 de septiembre de 2012, Resolución Directorio N° 2837/12.

Página web: www.ibs-conicet.gob.ar.

Misión y objetivos del Instituto de Biología Subtropical

El Instituto de Biología Subtropical (IBS) es un centro de investigaciones científicas dependiente de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Depende administrativamente del CCT Nordeste del CONICET.

El IBS tiene dos nodos, uno en Posadas, el cual funciona en dependencias de la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales (FCEQyN) y en un edificio donde funciona el Grupo de Investigaciones en Genómica Aplicada (GIGA), y otro en Puerto Iguazú, que funciona en una propiedad alquilada por el rectorado y la Facultad de Ciencias Forestales (FCF) de la UNaM. Al ser un instituto de doble dependencia de la UNaM y el CONICET, los investigadores del IBS pueden ser docentes-investigadores de la UNaM, miembros de la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico (CICyT) del CONICET o científicos de instituciones con las que los dos primeros organismos mantienen colaboración.

El IBS tiene como misión promover el desarrollo científico-tecnológico de Misiones y la región NEA. A pesar de su corta historia, ya constituye un referente en la región en lo que respecta al desarrollo científico-tecnológico en el gran área temática de la biología y, específicamente, en áreas como salud, genética, ecología, biotecnología, biología de la conservación, taxonomía, evolución, manejo de los recursos naturales, estudio de la biodiversidad y la interrelación del hombre con su ambiente.

Los objetivos de IBS son:

- 1) Promover el desarrollo de investigaciones científicas y la generación de conocimiento.
- 2) Desarrollar tecnologías.
- 3) Contribuir a formar recursos humanos (investigadores y técnicos) de alto nivel.
- 4) Promover la difusión y la transferencia del conocimiento y de las tecnologías desarrolladas a la comunidad, y en ámbitos institucionales y científicos.
- 5) Ofrecer y prestar asesoramiento a instituciones oficiales, privadas y ONGs.

Estos objetivos apuntan a promover y contribuir al conocimiento y la conservación de la diversidad biológica y cultural, considerando el manejo sustentable de los recursos naturales de los ecosistemas subtropicales.

Historia

El Instituto de Biología Subtropical (IBS) es un instituto de doble dependencia Universidad Nacional de Misiones (UNaM) – CONICET. La UNaM, a pesar de sus 40 años de trayectoria y de contar con numerosos grupos de investigación en diversas áreas de la ciencia y la tecnología no contaba, hasta el año 2009, con ningún instituto de investigaciones científicas de dependencia conjunta con el CONICET. Sus aspectos más fuertes eran la formación de recursos humanos y la extensión universitaria. En años recientes se fortaleció la actividad científica, con gestiones que apuntaron a consolidar a la investigación científica como otro de los ejes de esta universidad, contando actualmente con tres instituto de doble dependencia con el CONICET.

El IBS tiene su origen hace una década, en una iniciativa de un grupo de 18 biólogos, la mayoría de ellos investigadores asistentes o becarios doctorales y posdoctorales del CONICET pertenecientes a diversas unidades ejecutoras que realizaban investigación en ecología en la Selva Paranaense de Misiones basados en Puerto Iguazú y con interés de radicarse en la región. Sólo uno de estos biólogos tenía una relación académica formal con la UNaM. Estos profesionales consideraban estratégico desarrollar un instituto de investigaciones en Misiones que abordara, desde la investigación básica y aplicada, temáticas de gran demanda regional, como la conservación de la biodiversidad, el estudio de la fauna y la flora, el manejo forestal, la ecología de comunidades y poblaciones y el uso responsable de los recursos naturales, entre otros temas. Para fomentar este objetivo, este grupo de biólogos creó, en el año 2005, la Asociación Civil Centro de Investigaciones del Bosque Atlántico – CeIBA, cuyos objetivos institucionales constituyen la base de los del IBS.

Con el fin de consolidar un instituto de investigaciones en la región, el CeIBA buscó el apoyo de instituciones públicas. Para ello elaboró propuestas de creación de un instituto que fueron presentadas al CONICET (al Dr. Mario Latuada), a la UNaM (al rector Dr. Fernando Jaume), a la Administración de Parques Nacionales (al Directorio de la APN y la Delegación Técnica NEA) y al gobierno de la provincia de Misiones (al Ministro de Ecología y Recursos Naturales Renovables, Ing. Luis Jacobo). El interés mostrado por estas instituciones fue variado. El CONICET no apoyó entonces esa iniciativa porque, de acuerdo a sus políticas, no existía la necesaria masa crítica de miembros de la CICyT. La UNaM, durante la gestión del Rector Fernando Jaume, decidió apoyar la iniciativa del CeIBA, pero sin contar con recursos para el proyecto. La APN cedió un espacio del Viejo Hotel de Cataratas donde funcionó, hasta enero de 2010, la sede del CeIBA y la primera sede del nodo Iguazú del IBS. El gobierno de Misiones mostró interés en esta propuesta y decidió destinar recursos para resolver la necesidad más inmediata: la construcción de un edificio para el CeIBA y, posteriormente, el nodo Iguazú del IBS.

A fines de 2007 el proyecto de instituto dio un paso importante al decidir la UNaM, durante la gestión del Rector Aldo Luis Caballero, presentar una propuesta a la convocatoria de la ANPCyT de Proyectos de Recursos Humanos (PRH). Este PRH, desarrollado con apoyo del CeIBA y presentado conjuntamente entre la UNaM y la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), fue aprobado en el año 2008 y catalizó el proyecto de IBS en la UNaM. Este PRH contempló la relocalización de siete investigadores del CONICET en la UNaM: cinco de ellos del nodo Iguazú del IBS en la Facultad de Ciencias Forestales (FCF) de Eldorado y tres en la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales de Posadas (FCEQyN). Contempló también la creación de un instituto en la UNaM, el IBS, donde trabajarían los investigadores del CONICET relocalizados a esta universidad. Una vez aprobado el PRH, el rector de la UNaM, a través de la Secretaría General de Ciencia y Tecnología (SGCyT), dio un decidido apoyo al proyecto de creación de un instituto de doble dependencia. En junio de 2009, el Consejo Superior de la UNaM aprobó la creación del IBS.

El IBS fue creado por la UNaM como un instituto de doble dependencia con el CONICET. Desde su creación el IBS contempló la existencia de dos sedes: una en Posadas, que nuclea a investigadores del CONICET y a docentes de la FCEQyN y otra en Puerto Iguazú que nuclea a investigadores del CONICET y docentes de la FCF, así como a investigadores asociados (del CeIBA y otras instituciones académicas). La sede Posadas incorporó a varios grupos de investigación formados o en proceso de formación: El Grupo de Biología Evolutiva cuyo responsable es el Dr. Dardo Martí, el Grupo de Investigación en Citogenética Animal y Monitoreo Ambiental, liderado por el Dr. Alberto Fenocchio, el Grupo de Investigaciones en Genética Aplicada (GIGA) cuyo responsable es el Dr. Marcos Miretti, el Grupo de Investigación en Genética de Poblaciones y del Paisaje, con la Dra. María Victoria García como responsable y varios grupos de investigación que trabajan en el Anexo de la calle Rivadavia del IBS, que abordan temáticas relacionadas a la citogenética de plantas vasculares (Dr. Julio Daviña y Dra. Ana Honfi), la limnología (Dra. Juana Peso y Mgter. Norma Meichtry) y el manejo de recursos pesqueros (Mgter. Gladys Garrido). En Iguazú se conformaron seis grupos de investigación: el Grupo de Etnobiología, liderado por la Dra. Norma Hilgert, el Grupo de Ecología y Funcionamiento de Comunidades y Ecosistemas cuyos responsables son los Dres. Genoveva Gatti y Gustavo Zurita, el Grupo de Ecología y Conservación de Mamíferos, cuyo investigador responsable es el Dr. Mario Di Bitetti, el Grupo de Ictiología y Ecología Acuática, cuyo responsable es el Dr. Luis Lucifora, el Laboratorio de Ecología Forestal y Ecofisiología, cuya responsable es la Dra. Paula Campanello y el Grupo de Taxonomía y Ecología de Arañas, liderado por el Dr. Gonzalo Rubio.

Desde 2009 la UNaM, bajo la gestión de su actual rector, el Mgter. Javier Gortari, a través de la SGCyT, con apoyo de los decanos de la FCEQyN y la FCF, desarrolló una activa gestión ante el CONICET para lograr la doble dependencia del IBS. Durante el período de transición hacia una completa institucionalización del IBS (2009-2012), el rector de la UNaM designó como coordinadores del IBS al Dr. Julio Daviña, en representación de la Secretaria Adjunta de CyT, al Dr. Dardo Martí, elegido por los investigadores del nodo Posadas y la FCEQyN y al Dr. Mario Di Bitetti por elección y en representación de los investigadores y becarios del nodo Iguazú y la FCF. En 2012 el Directorio del CONICET, después de una evaluación de las condiciones del instituto y un informe realizado por la Dra. Mirtha Flawiá, aprobó el convenio con la UNaM que concretó la doble dependencia del IBS y acordó los términos del concurso de director del IBS.

El cargo del primer Director del IBS fue concursado en 2013. El Director fue designado el 23 diciembre de ese año por el CONICET (Resolución Directorio N° 5058/13) y el 5 de febrero de 2014 por la UNaM (Resolución Consejo Superior N° 0002/14). El Consejo Directivo del IBS fue elegido y entró en funciones a comienzos de 2014. El Vicedirector del IBS fue designado por el CONICET a mediados de 2014 a propuesta del Director y Consejo Directivo del IBS. El Reglamento del IBS fue aprobado por el CD en septiembre de 2014 y elevado para aprobación al CONICET.

Recursos humanos y personal del IBS

Actualmente (junio 2015) unas 100 personas trabajan en el IBS, repartidas equitativamente entre ambos nodos. El IBS cuenta con 33 investigadores (26 del CONICET, 7 de la UNaM), 6 investigadores asociados (del CeIBA y otras universidades de Argentina y el extranjero), 45 becarios posdoctorales y doctorales, cuatro voluntarios y pasantes, tres administrativos (art. 9, dos en Iguazú y uno en Posadas) y un CPA (en Posadas). Además, en 2015 se concursaron dos nuevos CPAs.

Relación y colaboración entre los dos nodos del IBS

Los dos nodos del IBS se encuentran separados geográficamente por más de 300 km, conectados por una ruta de tránsito lento (unas 4 hs de viaje). Académicamente, estos nodos se relacionan con dos facultades distintas: el nodo Posadas con la FCEQyN y el nodo Iguazú con la FCF de Eldorado. Los principales ejes temáticos abordados por ambos nodos, si bien tienen puntos en común, son generalmente muy distintos. Todo esto dificulta la integración y la colaboración de los investigadores de las dos sedes. Sin embargo, han existido iniciativas para lograr la integración de ambos nodos y existen proyectos de colaboración en marcha.

En abril de 2011, con el apoyo de Secretaría de Ciencia y Técnica de la FCF, se organizó un primer encuentro de investigadores del IBS. Esta jornada, a la que asistió casi todo el personal del IBS, favoreció el intercambio y acercamiento entre los nodos y permitió discutir las fortalezas y debilidades del instituto. Esa reunión dejó en claro el gran potencial de colaboración entre los grupos de las dos sedes. Sin embargo, no ha sido posible dar continuidad a este tipo de reuniones por falta de recursos y apoyo financiero por parte de la UNaM y el CONICET (éste último tiene restringidos los gastos de viáticos y reuniones dentro de sus unidades ejecutoras).

Las reuniones periódicas del Consejo Directivo, integrado en forma igualitaria por representantes de ambos nodos, favorecen, parcialmente el intercambio entre ellos. Las Memorias Anuales del IBS compiladas conjuntamente entre los años 2011 y 2012 sirvieron para poner al día al personal de las actividades realizadas en el otro nodo.

Recientemente, grupos de investigación de Posadas (liderado por el Dr. Julián Ferreras) e Iguazú (liderado por la Dra. Paula Campanello) recibieron un subsidio (PIA-UCAR) para llevar adelante un proyecto de investigación conjunto.

Estas actividades han permitido mantener cierta cooperación entre ambos nodos, pero el nivel de colaboración y flujo de intercambio están lejos de ser óptimos y la distancia geográfica no lo favorece. Este es uno de los mayores desafíos que deberá afrontar esta UE.

Infraestructura

Una de las grandes deficiencias que tiene el IBS es su precaria infraestructura edilicia, que está dispersa en varios sitios, es insuficiente en cuanto a espacios disponibles y, en muchos casos, no cuenta con adecuadas normas de seguridad. Los investigadores del nodo Posadas trabajan en cuatro dependencias de la UNaM ubicadas en diferentes puntos de esta ciudad y que difieren en cuanto a la calidad de su infraestructura. La falta de espacios adecuados, en superficie y calidad, es una falencia especialmente grave en algunos laboratorios del nodo Posadas. El nutrido Grupo de Investigación en Genética Evolutiva cuyo investigador responsable es el Dr. Dardo Martí dispone de 90 m² en el sexto piso de la FCEQyN donde funcionan los laboratorios, las colecciones y las oficinas de cuatro investigadores del CONICET y una docena de becarios posdoctorales, doctorales y pasantes. Uno de los investigadores de este grupo, el Dr. Mauro Grabiele, trabaja en dependencias de otro instituto de la UNaM.

El grupo de investigación en Citogenética Animal y Monitoreo Ambiental cuenta, en el quinto piso de la FCEQyN, con un laboratorio con una superficie aproximada de 30m², subdividido en una parte general y otra que se encuentra en fase de acondicionamiento como espacio para bioensayos (se pretende mantener temperatura e iluminación controladas). El Grupo de

Investigación en Genética de Poblaciones y del Paisaje cuenta con 16 m² de oficinas y 10 m² de laboratorios, también en el edificio de la FCEQyN.

El Grupo de Investigaciones en Genética Aplicada tiene asiento en una propiedad alquilada por el rectorado de la UNaM y la FCEQyN y ubicada en calle Jujuy 1745 de Posadas. Cuenta con 302 m² totales de superficie, de los cuales 270 m² corresponden a superficie construida, que incluye dos laboratorios (uno de investigación y uno de servicios), cuatro oficinas para investigadores líderes de proyectos, una oficina para la secretaria del nodo Posadas del IBS y cuatro salas (una de seminarios, una de becarios, una de atención a pacientes-servicios, y una de microscopía). Cuenta con tres baños, cocina y un pasillo externo (32 m²) donde podría adecuarse un vivero.

Algunos de los grupos de investigación del nodo Posadas, trabajan en un Anexo de la FCEQyN (el Anexo de la Calle Rivadavia 2370 de dicha ciudad). El CONICET ha provisto fondos en el marco de la Convocatoria de Proyectos para Mejoras de Infraestructura 2013, antes del concurso y designación del director del IBS, (\$499.457,06 gestionados por la Secretaria General de Ciencia y Técnica de la UNaM en el año 2013) para el mejoramiento de las capacidades edilicias del grupo de Investigación liderado por los Dres. Julio Daviña y la Dra. Ana Honfi. Las obras fueron concluidas en mayo de 2015, por lo cual este grupo de investigadores cuenta con espacios relativamente adecuados en cuanto a superficie, seguridad e higiene. La superficie del Anexo es de 300 m² y cuenta con dos laboratorios y dos baños, uno de ellos para discapacitados.

El anteproyecto para construir una sede para el nodo Posadas del IBS (compartida con el Instituto de Materiales de Misiones) en el campus de la UNaM en el marco del Programa de Fortalecimiento de la Infraestructura Científica y Tecnológica del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación Productiva ya fue aprobado. Este proyecto contempla la construcción de espacios de laboratorio, oficinas y colecciones para este nodo (Fig. 1). Contar con un edificio propio permitirá que los grupos de investigación del nodo Posadas, hoy dispersos, trabajen en un mismo espacio y puedan compartir recursos, experiencias y generar un vínculo más fuerte que los identifique como instituto. No existe aún precisión sobre cuando se aprobarán los fondos para desarrollar el plan de obra de este edificio. El proyecto requiere de una revisión porque representa una visión estática que no ha contemplado el crecimiento diferencial de los distintos grupos de investigación y la incorporación de nuevos grupos en el nodo Posadas.

Figura 1. Vista de las dos plantas del sector del nodo Posadas del IBS del edificio a construir en el Campus de la UNaM con fondos del Programa de Fortalecimiento de la Infraestructura Científica y Tecnológica del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación Productiva. Arriba planta alta, abajo planta baja.



El nodo Iguazú del IBS tiene una falencia de infraestructura aún mayor y no cuenta con un edificio propio. Entre 2008 y enero de 2010, las oficinas y laboratorios de este nodo funcionaron en el Hotel Viejo de Cataratas. Desde febrero de 2010 hasta comienzos de 2012 funcionó en una casa alquilada en Puerto Iguazú y desde 2012 hasta la actualidad funciona en otra propiedad alquilada (en calle Bertoni 85) de dimensiones medianas (120 m² de superficie construida, incluyendo dos baños y una concina) a la que, con ayuda de un subsidio (2012) que adjudicó el CONICET para este fin, se le anexaron dos oficinas medianas (30 m² totales) y un laboratorio (aprox. 20 m²). La propiedad donde funciona esta sede es alquilada con fondos del rectorado de la UNaM y la Facultad de Ciencias Forestales de la UNaM. La actual sede cuenta con unos 115 m² de superficie de oficinas (seis en total) para las 50 personas que allí trabajan y no cuenta con espacios de uso

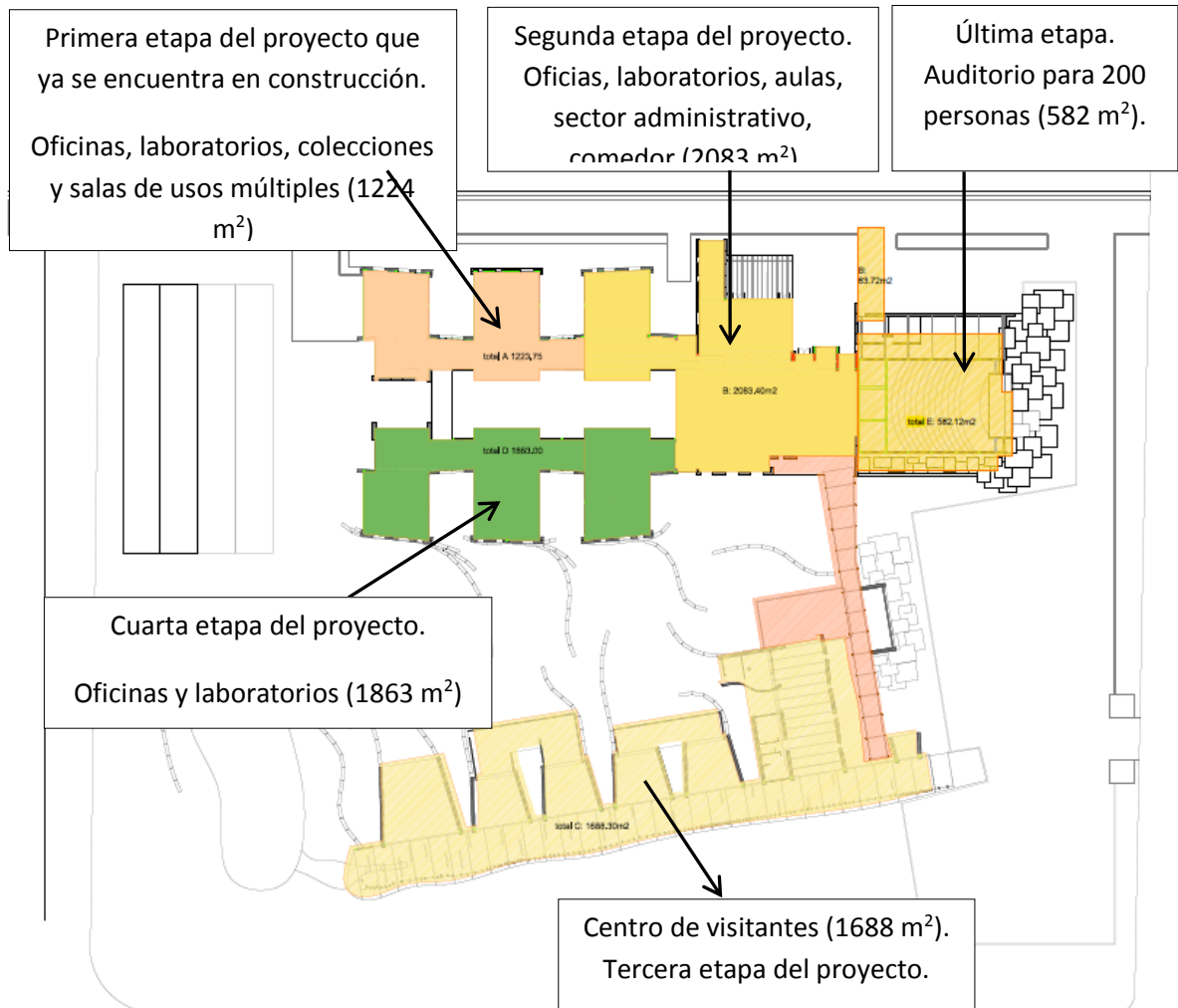
común (sala de reuniones, comedor), lo cual limita la capacidad de realizar algunas actividades (dictado de cursos, talleres y seminarios) o, éstas se realizan a expensas del lugar de trabajo de los investigadores y becarios. Para la organización de cursos de postgrado o charlas se suelen solicitar espacios a la Administración de Parques Nacionales o al Instituto Tecnológico de Puerto Iguazú, espacios que no siempre están disponibles. Investigadores y becarios suelen verse obligados a trabajar en sus casas cuando realizan actividades que requieren concentración y un ambiente tranquilo (ej. escritura de tesis, manuscritos o propuestas). En mayo de 2014, el CONICET aprobó una solicitud de fondos para alquilar otra propiedad mediana (95 m²) cercana a la actual sede y así contar con nuevos espacios de oficina. Las sucesivas mudanzas y la inestabilidad de la sede crean dificultades recurrentes que entorpecen las actividades de investigación.

Los espacios destinados a colecciones biológicas (herbarios, colecciones de artrópodos, anfibios, mamíferos, peces), algunas de ellas muy importantes, tanto en Posadas como en Iguazú, son escasos o inexistentes, con excepción del herbario de Posadas que contará con un nuevo espacio construido con el subsidio del Proyecto para Mejora de Infraestructura 2013. Algunas colecciones son mantenidas por el personal en sus casas. También es precario el mobiliario disponible para éstas. La reciente incorporación de personal técnico de apoyo para las colecciones del nodo Posadas, mejorará las condiciones de almacenamiento y de inventario de estas colecciones, pero no necesariamente de la infraestructura para su adecuado cuidado.

Como resultado de las gestiones de los investigadores del nodo Iguazú nucleados en el CelBA, el gobierno de la provincia de Misiones está construyendo una sede para el IBS en Puerto Iguazú. Como resultado de éstas, la Provincia de Misiones, mediante un decreto del entonces gobernador Carlos Rovira (decreto Nº 1908 del 19 de octubre de 2006, anterior a la creación del IBS), creó el Instituto Misionero de Biodiversidad en el marco del Ministerio de Ecología y Recursos Naturales, donde funcionaría el CelBA (y posteriormente el IBS). Así es como el gobierno provincial decidió construir el edificio donde estará alojado el nodo Iguazú del IBS y que se encuentra actualmente en estado avanzado de ejecución. Este edificio será construido en cinco etapas (Figura 2). En una primera etapa, que ya está en construcción, se inaugurarán 1224 m² de superficie edilicia, de los cuales aproximadamente 700 m² corresponden a oficinas y laboratorios (Figura 3). Esta primera etapa está en un estado de construcción muy avanzado (Figura 4). Sin embargo, la obra se encuentra parada desde mediados de 2014 y no es claro aún en qué estado serán entregados los espacios y cuál será el mobiliario y equipamiento disponible en los mismos. Tampoco existe aún un acuerdo de entrega en comodato del edificio entre el gobierno provincial y la UNaM-CONICET.

Cuando se completen todas las etapas de esta obra, el espacio para el IBS tendrá 5170 m² (sin contar el centro de visitantes y el auditorio), de los cuales unos 2200 m² corresponderán a espacios para oficinas y laboratorios para unos 50-60 investigadores y 150-200 becarios, técnicos, estudiantes y pasantes. Habrá además espacios para personal administrativo, aulas, salas de colecciones biológicas, un auditorio para 200 personas y un centro de visitantes anexo (1688 m²).

Figura 2. Esquema de planta del futuro edificio de la sede Iguazú del Instituto de Biología Subtropical. El edificio se construirá en cinco etapas, la primera de las cuales ya se encuentra en construcción. La tercera etapa corresponde al Centro de Visitantes. Las construcciones correspondientes a las etapas 1, 2 y 4 tienen planta baja y dos pisos.



Etapas del proyecto

Figura 3. Esquema de las tres plantas que componen la primera etapa de construcción del edificio de la sede Iguazú del IBS. Esta etapa se encuentra actualmente en construcción.

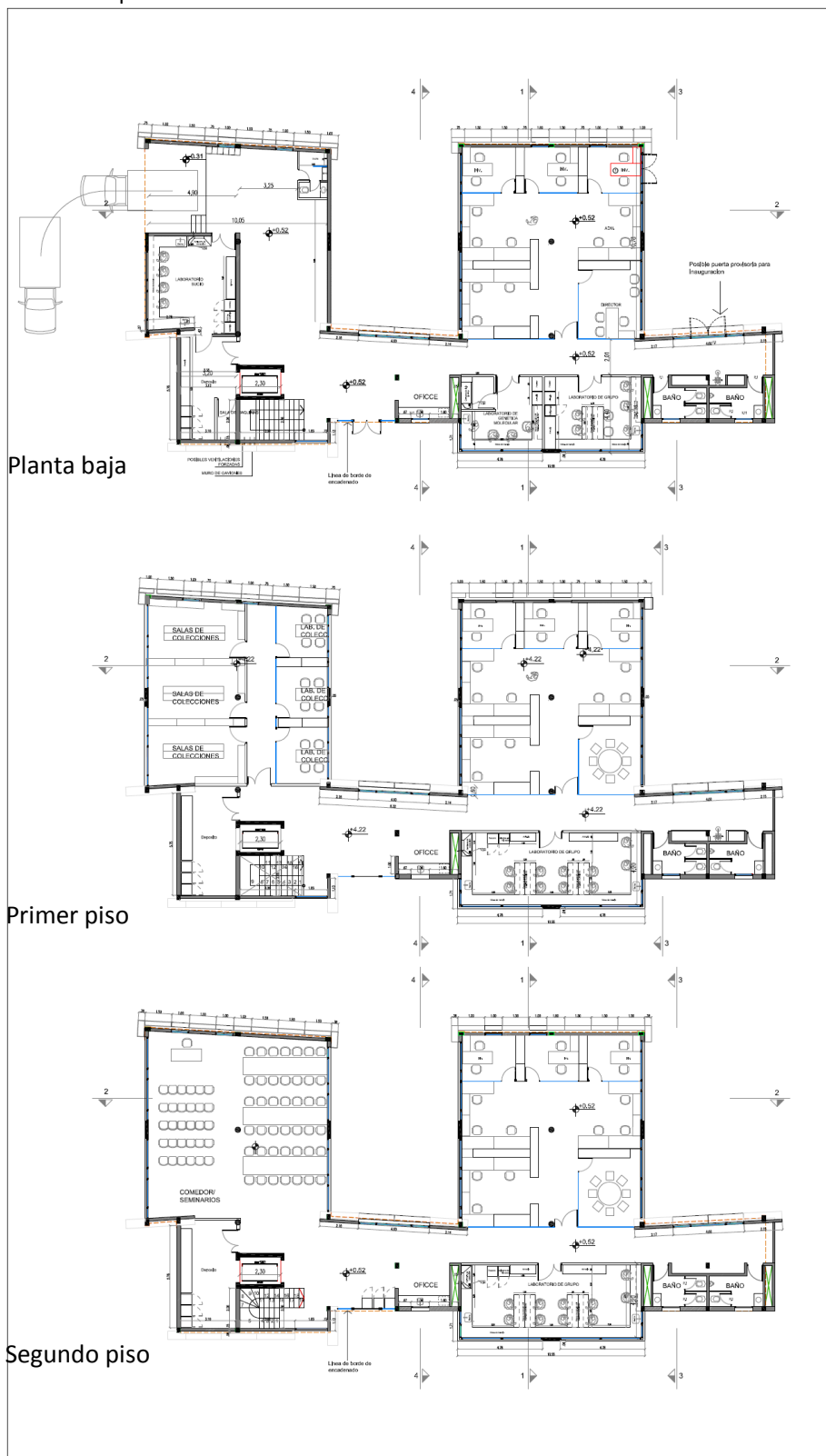
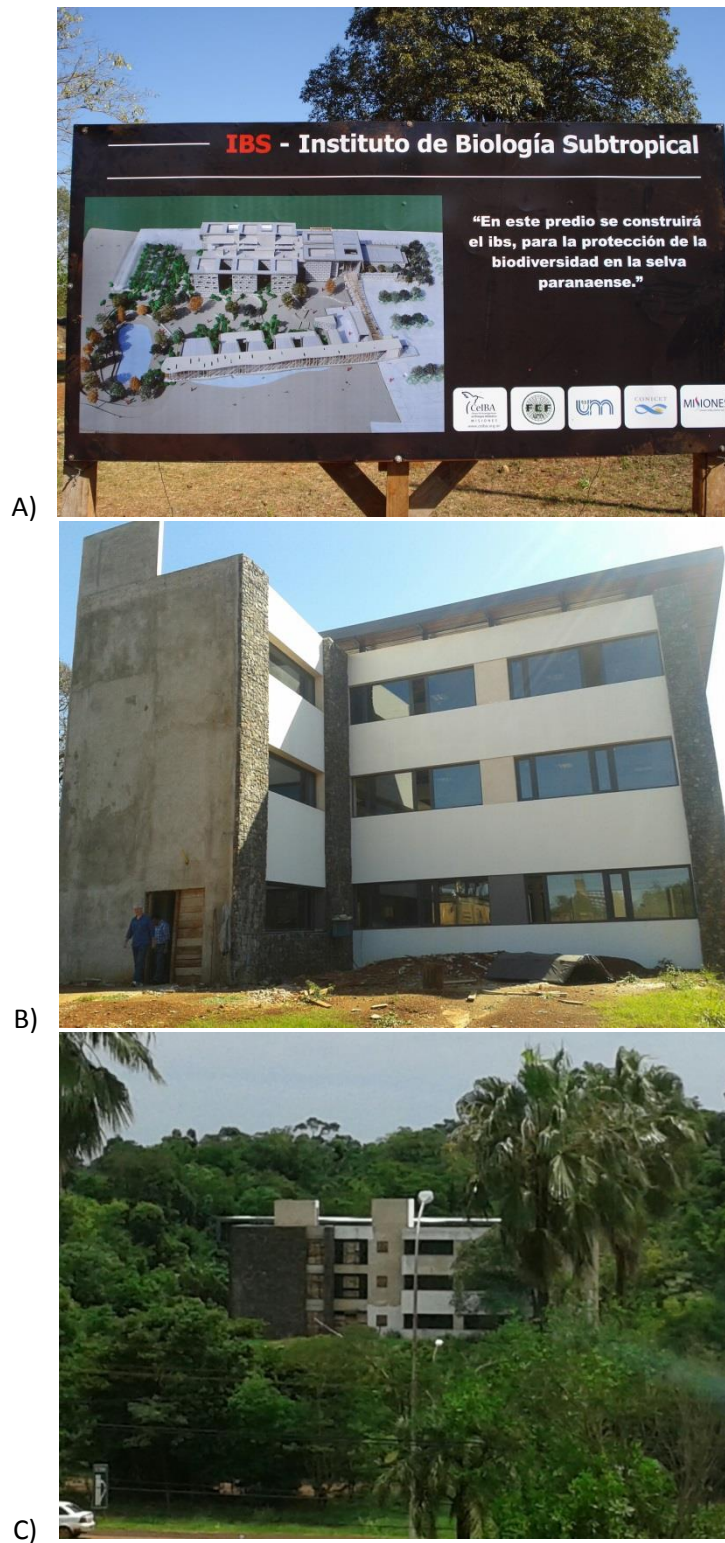


Figura 4. Vista exterior de la primera etapa del edificio del nodo Iguazú. A) Vista de cartel con maqueta ubicado en el predio (diciembre 2011), B) Vista lateral del edificio (agosto 2014), C) Vista del edificio desde el otro lado de la ruta de acceso al centro de Puerto Iguazú (comienzos de 2014).



Equipamiento

Además de las deficiencias de infraestructura, la falta de equipamiento es una de las principales dificultades que tiene el IBS y que condicionan enormemente su proyección científica. Ambos nodos cuentan con equipamiento básico, obtenido por sus investigadores, principalmente a partir de subsidios de investigación, pero existe una carencia de grandes equipos que son fundamentales en cualquier institución, como ser sistemas ópticos de calidad, fotodocumentación, cabinas de seguridad biológica, ultrafreezers, entre otros, y que no se pueden adquirir normalmente con los subsidios de los investigadores. Por otro lado, parte del equipamiento científico existente es viejo u obsoleto. Los laboratorios de los distintos grupos de trabajo del nodo Posadas cuentan con el equipamiento básico necesario para estudios de genética y biología básica. En el nodo Iguazú hay un pequeño laboratorio que resultó de una reforma edilicia financiada por el CONICET y que cuenta con equipamiento muy elemental. No existe en este nodo aún equipamiento básico para estudios de genética molecular, a pesar de que tres investigadores de este nodo trabajan en esa línea de investigación.

El IBS no cuenta aún con vehículos propios, aunque el CONICET ha aprobado en 2014 la adquisición por leasing de dos unidades 4X4 doble cabina, una para cada nodo y que serán adquiridas en el transcurso del año 2015. Algunos investigadores hacen uso de vehículos particulares o de otras instituciones con las que mantienen colaboraciones (ej. el Laboratorio de Ecología Funcional de la UBA). La FCEQyN y la FCF también cuentan con vehículos de campo y urbanos que ocasionalmente son utilizados por personal del IBS, pero que no están fácilmente disponibles para todo el personal de esta UE. Por el tipo de investigación que se realiza en el IBS es prioritario contar con al menos cuatro vehículos de campo, uno para el nodo Posadas y tres para el nodo Iguazú (nodo con mayor sesgo de proyectos con actividades de campo). Otro equipamiento importante para cierto tipo de investigación son vehículos náuticos; tanto en la sede Posadas como en Iguazú existen grupos de investigación que trabajan en limnología, ictiología o ecología de especies acuáticas y requieren de este equipamiento.

En 2014 el IBS se presentó a una convocatoria de PICT-E para la compra de equipamiento, subsidio que fue aprobado y con el que se adquirirán equipos para ambos nodos. El Plan de Mejoramiento del CCT Nordeste, financiado por el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, contempla la adquisición de equipamiento para ambos nodos del IBS. Finalmente, por convenio en el CONICET y la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) del Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación se estará solicitando equipamiento para monitoreo de biodiversidad para constituir, en Iguazú, un nodo del Observatorio Ambiental de Plantaciones Forestales de la región Mesopotamia. Con este proyecto se estarán adquiriendo otros dos vehículos de campo para el nodo Iguazú y otros equipos para investigación de campo y en ecología.

Financiación

Las oficinas y laboratorios de varios de los grupos de investigación de Posadas funcionan en edificios de la FCEQyN y los gastos de funcionamiento son cubiertos por ésta. El alquiler del GIGA es cubierto por el rectorado de la UNaM y de la FCEQyN, pero hasta junio de 2014 los gastos de funcionamiento y mantenimiento fueron cubiertos con fondos personales de los investigadores de este grupo. Un fondo extraordinario de CONICET durante 2013 destinado al GIGA, permitió recuperar parte de lo invertido para funcionamiento por los investigadores. Una situación similar ocurría en el nodo Iguazú del IBS, cuya sede es alquilada con fondos del rectorado de la UNaM y la FCF desde 2010, pero los gastos de funcionamiento (servicios como luz, internet, telefonía,

seguridad, limpieza) y de mantenimiento, eran cubiertos en más de un 90% por el CeIBA y con fondos personales de los investigadores y becarios de este nodo. La FCF otorgó a Mario Di Bitetti tres pequeños subsidios anuales de \$4000 (2012), \$1500 (2013) y \$4000 (2014) para cubrir parcialmente los gastos de funcionamiento del nodo Iguazú.

En julio de 2014 el IBS tuvo disponible fondos del CONICET para gastos de funcionamiento. El presupuesto 2014 (\$120.000) fue ejecutado en su totalidad antes de diciembre de ese año. El presupuesto asignado por CONICET para 2015 es de \$150.000, un monto muy por debajo de las necesidades anuales del IBS, por lo que se solicitó una ampliación de presupuesto para este año. A partir de abril de 2015, la FCF de la UNaM comenzó a otorgar mensualmente fondos de caja chica (\$5.000 por mes) para cubrir parte de los gastos de funcionamiento del IBS.

Cómo la mayoría de las UEs del CONICET la mayor parte de las actividades científicas son financiadas con fondos obtenidos por los investigadores. Las principales fuentes de financiación de los proyectos del IBS son los distintos fondos de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, los PIP del CONICET y fondos de la UCAR (especialmente en el nodo Iguazú).

Algunos investigadores y grupos de investigación financian sus actividades en el marco de convenios de prestación de servicios entre la FCEQyN de la UNaM e instituciones públicas o privadas, como el Ente Binacional Yacyretá, aunque éstos no se hacen en el marco de los convenios UNaM-CONICET y por lo tanto el IBS no recibe fondos de los mismos. Recién en 2014, investigadores del IBS inscribieron los primeros Servicios Técnicos de Alto Nivel (STAN) administrados por el CCT Nordeste y que generan fondos adicionales para el IBS.

El IBS no cuenta con benefactores o fondos de particulares, con excepción de la Asociación Civil CeIBA que ocasionalmente financia algunos de los gastos del nodo Iguazú.